

DESDE LA TIERRA, UN RINCÓN, O UN ÁTICO EMPOLVADO: HALLAZGOS Y DONACIONES DE DOS EXPOSICIONES DE CERÁMICA YUMANA BAJACALIFORNIANA

ANTONIO PORCAYO MICHELINI, OLIMPIA VÁZQUEZ OJEDA, AND JULIA BENDÍMEZ-PATTERSON
CENTRO INAH BAJA CALIFORNIA, MEXICALI

A continuación, se presenta un esquema general sobre el trabajo que hace el Centro INAH Baja California en materia de exposiciones. Primero se menciona brevemente la misión y visión institucional del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y los antecedentes de la cerámica yumana en Baja California y México. Después se abordan las tres exposiciones más recientes, “Nómadas de barro,” “Donadores del pasado” y “Maija Awí,” para finalmente concluir con reflexiones en torno a la “responsabilidad compartida” y los caminos por recorrer entorno a la conservación del patrimonio cultural bajacaliforniano.

Below is an overview of the work being done in exhibitions by the Centro INAH Baja California. First briefly mentioned are the institutional mission and vision of the Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) and the background of Yuman pottery in Baja California and in Mexico. Next are addressed the three most recent exhibitions, “Nómadas de barro,” “Donadores del pasado,” and “Maija Awí,” finally concluding with reflections on “shared responsibility” and the roads to be traveled for the preservation of Baja California’s cultural patrimony.

El INAH es un organismo público dedicado a la investigación, conservación, protección y difusión del patrimonio cultural de orden prehistórico, antropológico, arqueológico e histórico de todo México. Se ha hecho copartícipe con los diferentes niveles de gobierno y con la sociedad, en el proceso de toma de decisiones de los planes y programas de desarrollo para el diseño y ejecución de estrategias de conservación y conocimiento del patrimonio y de la memoria nacional. Actúa en este marco de corresponsabilidad social, o “responsabilidad compartida,” pues debe contar con infraestructura y recursos adecuados a sus funciones y con suficiente personal capacitado (INAH 2009).

En el presente trabajo se documentan los esfuerzos del INAH con su Delegación en el estado de Baja California para recuperar vasijas cerámicas arqueológicas de la sociedad bajacaliforniana. La peculiar elaboración de la alfarería yumana manufacturada ininterrumpidamente desde hace más de 1,000 años en tierras norbajacalifornianas, por medio del uso de palas de madera y yunques de piedra o cerámica, hace de esta tecnología y las vasijas resultantes una de las manifestaciones culturales más representativas para su conservación y difusión en la península (Figura 1).

ANTECEDENTES DE LA CERÁMICA YUMANA

Desde hace más de un milenio en todo el territorio norte del estado y la zona limítrofe entre los actuales estados de Baja California, California, Sonora y Arizona, se producía una tradición ceramista única. Se cree que los yumanos, antiguos pobladores de estas tierras, arribaron a la zona hace alrededor de 4,000 años, y desde hace aproximadamente 1,000 años comenzaron con la fabricación de objetos de cerámica (Rogers 1945:185). La familia yumana estuvo conformada por diversas tribus. Los yumanos que aún habitan en Baja California son los paipai, cucapá, kumiai y kiliwa. Los yuma o quechan ahora habitan en Arizona, y otras tribus ya desaparecieron, entre ellos los kamia (Gifford 1931), cajuenches y halchidoma (Ortega 2004).

Variados son los restos arqueológicos que estas tribus legaron en la parte norte de la península, entre ellos los restos de vasijas y ollas cerámicas de uso doméstico y ritual. La técnica de manufactura, las decoraciones y las formas son únicas. También es único en México que estas tribus, algunas nómadas y otras semi-sedentarias, tuvieran cerámica, pues en la arqueología tradicional mexicana se pensaba erróneamente que los grupos cazadores recolectores del norte del país carecían de ésta, y que exclusivamente los grupos sedentarios agrícolas mesoamericanos eran ceramistas. A través de los trabajos



Figura 1. La Técnica de Manufactura de Pala y Yunque ha Sido Utilizado en Baja California desde Hace al Menos 1,000 Años para la Elaboración de Vasijas Cerámicas.

arqueológicos efectuados por el Centro INAH Baja California, ahora es claro que los nómadas yumanos rompen con este paradigma, y evidencian que sus expresiones materiales culturales son más ricas y variadas de lo que se pensaba.

Los herederos directos y únicos sobrevivientes de la tradición yumana son los indígenas paipai de Santa Catarina del municipio de Ensenada, Baja California. Por cientos de años ininterrumpidos, estos bajacalifornianos han sido el origen y la persistencia de esta tradición única en nuestro país.

NÓMADAS DE BARRO

Piezas arqueológicas rituales y domésticas, elaboradas y utilizadas por los pueblos indígenas yumanos de Baja California, y objetos representativos de las transformaciones estilísticas que ha tenido esta cerámica a lo largo del tiempo, se exhibieron por primera vez a finales del 2014 en la exposición “Nómadas de barro: alfarería prehistórica y actual de Baja California,” en el Museo de Sitio Campo Alaska, en Tecate (Figura 2).

La exhibición es resultado de años de investigación arqueológica y etnográfica. Fue concebida con el objetivo de difundir el pasado y presente de la cultura yumana a través de su producción cerámica, desde la época prehistórica hasta la contemporánea, resaltando la importancia de su estudio arqueológico y su preservación. La exposición también resalta la supervivencia hasta nuestros días de la tradición ceramista en los indígenas paipai, y aborda el renacimiento de la alfarería entre los indígenas cucapá, ambas etnias de la familia yumana.

Se exhiben piezas de alfarería contemporánea realizadas por artesanas de la comunidad paipai, representadas por Daria Mariscal, Gloria Regino, Tirsa Flores y Teresa Castro, y otras por parte de las cucapá Inocencia González y Antonia Torres. Todas estas mujeres indígenas participaron activamente no sólo con algunas de las vasijas y menaje que elaboraron para la exposición, sino también, con una serie de entrevistas video grabadas donde compartieron mitos, cuentos e historias relacionadas a la producción cerámica (Figura 3). De esta forma, la exposición se enfocó en la conservación directa del patrimonio cultural tangible e intangible.

Tras su inauguración en 2014, “Nómadas de barro” superó las expectativas de los realizadores. La exposición ha recibido a miles de personas de México, Estados Unidos y otras partes del mundo, incluyendo diversos grupos de indígenas yumanos. También ha concientizado y sensibilizado a numerosos visitantes que a partir de haberla visitado han entregado al Centro INAH Baja California vasijas y otros objetos arqueológicos que tenían en “un rincón, o un ático empolvado.” Las donaciones de estos materiales trajeron

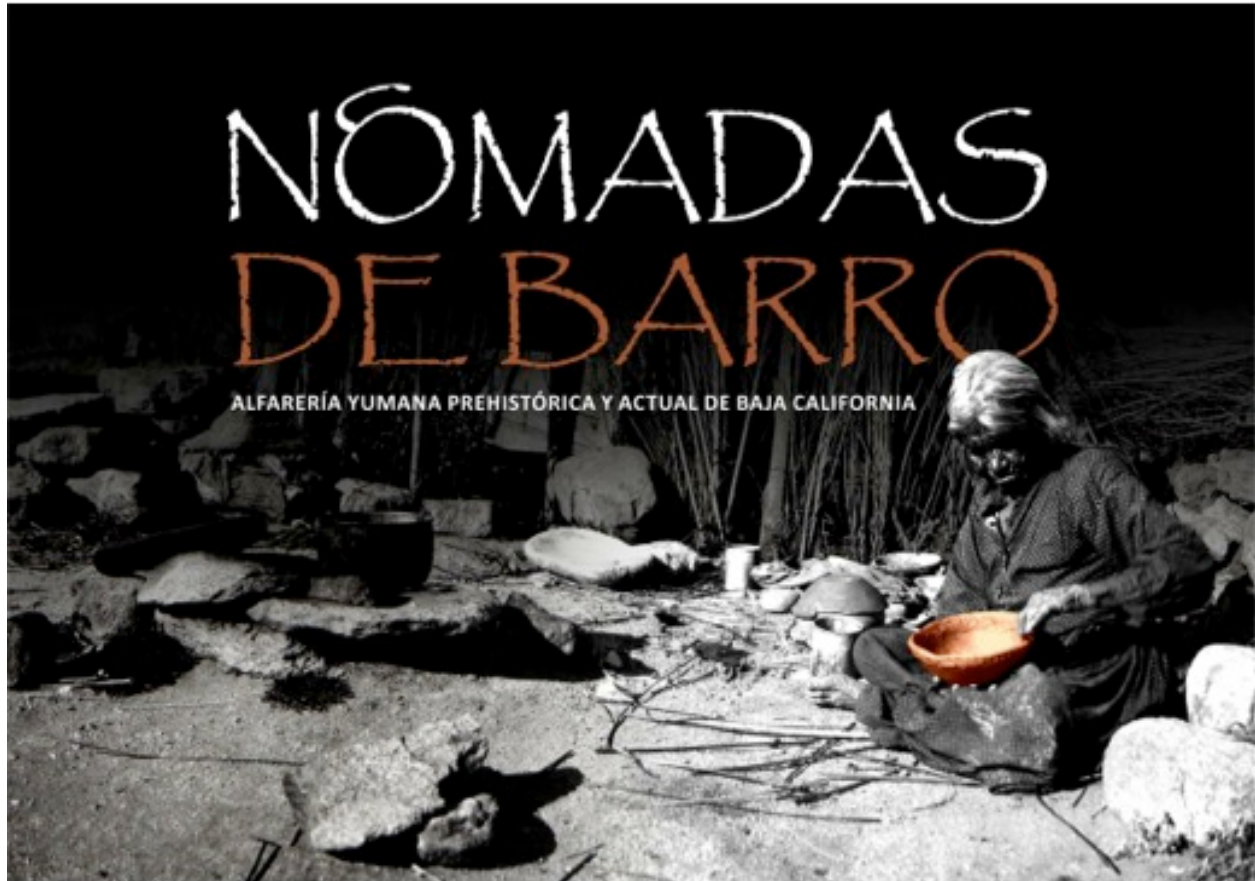


Figura 2. Cartel Promocional de la Exposición “Nómadas de Barro: Alfarería Yumana Prehistórica y Actual de Baja California.”

como consecuencia la elaboración de otra exposición, continuación de “Nómadas de barro,” que desencadenó una afortunada ola de interés y participación ciudadana.

DONADORES DEL PASADO

En diciembre 2016 también en el Museo Campo Alaska se inauguró la exposición: “Donadores del pasado: cerámica yumana y misional recuperada del olvido,” creada gracias a las donaciones de objetos yumanos auténticos. Desde 2015 se comenzaron a recibir dichas donaciones de particulares, algunas de vasijas completas y otras fragmentadas, que dieron inicio a su restauración y curaduría (Figura 4). En la exposición se exhibe una colección de 14 vasijas completas. Trece piezas son yumanas encontradas en la Sierra de Juárez y la Sierra Cucapá, mientras que una de tradición misional proviene de la Sierra de San Andrés al sur de estado.

Esta exposición primordialmente enfatiza que la recolección de cualquier tipo de materiales arqueológicos, en este caso cerámicos, hecha por personal sin capacitación, va en detrimento de sus contextos prehistóricos o históricos, que además de estar protegidos por ley, son los que proveen la información clave para entender cómo las piezas terminaron donde fueron encontradas. Esta recolección ilegal también afecta las piezas mismas, que la mayor parte del tiempo terminan ocultas y abandonadas o unidas con pegamentos inadecuados para su restauración.



Figura 3. Daria Mariscal, Tirsa Flores, y Teresa Castro (de izquierda a derecha). Alfareras de la Comunidad Paipai de Santa Catarina Demuestran el Proceso de Elaboración de Vasijas Cerámicas.



Figura 4. El Proceso de Restauración de las Vasijas “Recuperadas del Olvido.”

“Donadores del pasado” simultáneamente es un reconocimiento y un agradecimiento institucional a las personas ejemplares que consciente y voluntariamente devolvieron este patrimonio que es de todos los mexicanos, entre ellos Javier Jiménez Esquivel, Gabriel Antonio Torres de la Cerda, Manuel Antonio Torres González e Inocencia González Sainz (de la comunidad de El Mayor Cucapá), Tobías Romero González, George Popovick y Sandra Van Straten (Porcayo y Vázquez 2017).

MAÍJA AWÍ Y TRABAJOS RECIENTES

Por otro lado, en 2017 se inauguró la exposición “Maíja Awí: la serpiente del conocimiento,” que narra uno de los mitos kumiai sobre cómo se esparcieron todos los tipos de conocimiento que conforman la cultura de las tribus yumanas (Figura 5). En ella se exhiben cuatro vasijas prehistóricas donadas también a partir de “Donadores del pasado.”

También desde 2017 se exhiben en el Museo Ex Cuartel del Centro INAH Baja California en Ensenada, cinco pipas yumanas. Cuatro de ellas son tubulares de piedra procedentes de la Sierra de Juárez y una de cerámica de Santa Catarina, y fueron recuperadas por Daria Mariscal, indígena paipai, quien las dio en comodato para su estudio y exhibición. La última es de cerámica y proviene de la zona de La Rumorosa, donada por Tobías Romero González.

A través de las exposiciones, el Centro INAH Baja California ha establecido una relación de confianza con la población del estado en lo que respecta a la donación, comodato, exhibición e investigación del patrimonio arqueológico yumano bajacaliforniano. A partir de la primera exposición, hace tres años, notamos que este tipo de proyectos tiene el poder de educar y concientizar al público en general. Con “Maíja Awí,” “Donadores del pasado” y “Nómadas de barro” en exhibición en el Campo Alaska, el museo se ha convertido en un centro dedicado a la cerámica yumana en Baja California, construido por el INAH, pero sobre todo por la sociedad bajacaliforniana pluricultural (Figura 6).

RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

Creemos en la conservación del patrimonio como “responsabilidad compartida” porque recae en tres entidades principales: las instituciones federales, estatales y municipales encargadas de la investigación científica y el discurso hegemónico que de ellas se deriva; la sociedad civil o público general que se acerca por interés personal o por deber cívico; y los descendientes de los creadores del patrimonio, representados por grupos indígenas actuales quienes pueden intervenir con una perspectiva directa, personal, emocional y de resistencia. Solo a través de la participación activa de estas tres esferas se puede partir de una visión más completa. Por un lado, los proyectos entre las instituciones y el público general carecen de voces de descendientes e inclusividad; por otro, los proyectos entre instituciones y descendientes usualmente tienen un alcance limitado; y finalmente, aquellos realizados entre el público interesado y los descendientes muchas veces carecen de recursos y de difusión. Aunque estas categorías no son mutuamente excluyentes, en el diagrama reflejamos como a través de una participación tripartita se puede hablar de conservación de manera más compleja conjugando los intereses de cada una de las esferas (Figura 7).

De esta reflexión parte la idea de que las exposiciones provienen “de la tierra, un rincón, o un ático empolvado” y que como se mencionó anteriormente, la donación y el comodato son fomentados por el Centro INAH Baja California para tratar con las piezas que ya han sido recolectadas. Pero el enfoque primordial y preventivo está en la concientización del respeto al patrimonio cultural. Precisamente, hace un año mencionábamos la importancia de sumar esfuerzos binacionales para impulsar campañas contra el saqueo de zonas arqueológicas en el estado (Porcayo y Vázquez 2017). Los trabajos anteriores demuestran los esfuerzos que el Centro INAH Baja California ha llevado a cabo para incentivar a los poseedores de piezas arqueológicas a entregarlas para ser recuperadas de su olvido.



Figura 5. Vitrina de Maija Awí donde se Exhiben Piezas Yumanas Actuales y Prehistóricas, Producto de Donaciones Particulares.



Figura 6. Modelos y Piezas Arqueológicas en Exhibición en el Museo de Sitio Campo Alaska, en La Rumorosa, Baja California.



Figura 7. El Modelo de Responsabilidad Compartida Tripartita Refleja la Importancia de la Colaboración de los Tres Sectores Sociales para una Conservación Eficiente del Patrimonio Cultural.

La elaboración de las exposiciones desde su bosquejo hasta la inauguración fomentó la formación de profesionales enfocados al estudio de los grupos yumanos de Baja California. Parte del personal involucrado en estas exposiciones continuó realizando proyectos íntimamente ligados al conocimiento y experiencias que obtuvieron durante su desarrollo, entre ellos una tesis de licenciatura, piezas cerámicas inspiradas en las formas y motivos antiguos, y un documental sobre la cerámica de las mujeres paipai. Entre los coautores están quienes forman parte de una ola de profesionistas jóvenes que se han desarrollado con este tipo de prácticas, donde han obtenido experiencias de campo invaluable trabajando con expertos en museografía y restauración a través de visitas directas a las comunidades y pláticas con herederos yumanos.

Es importante mencionar que estas colecciones tienen un gran camino por recorrer. Aunque el Museo Campo Alaska es visitado frecuentemente por escuelas de Tecate y Mexicali, sería fascinante ver a estas exposiciones distribuidas a lo largo del estado. De igual manera, contar con un equipo capacitado para su mantenimiento, así como la oportuna explicación de la procedencia y significado de las colecciones. Sin embargo, desde una perspectiva de salvaguarda del patrimonio cultural, “Nómadas de barro,” “Donadores del pasado” y “Maíja Awí” hicieron un trabajo efectivo en fomentar el interés de la sociedad civil, de proteger y conservar los recursos materiales e inmateriales y de brindar un espacio de participación y reconocimiento a los grupos indígenas yumanos actuales.

REFERENCIAS CITADAS

Gifford, Edward Winslow

- 1931 *The Kamia of Imperial Valley*. Bureau of American Ethnology Bulletin 97. Smithsonian Institution, Washington, DC.

Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

- 2009 *Conocimientos Básicos del INAH: Capacidad de Desarrollo Administrativo y Calidad*. Coordinación Nacional de Recursos Humanos, INAH. Documento electrónico, http://gobiernodigital.inah.gob.mx/Proyectos/servicio_profesional_carrera/temp/conocimientos_basicos_INAH.pdf, accedido junio de 2018.

Ortega Esquinca, Agustín

- 2004 *La Comunidad Cucapá: un Proceso de Formación Social en la Cuenca Baja del Colorado-Gila*. Tesis doctoral, Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla, España.

Porcayo Michelini, Antonio, y Olimpia Vázquez Ojeda

- 2017 Surfing the Waves of “Small-Scale” Looting: Towards a Responsible Management Plan for the Sierra de San Andrés, Baja California. *Proceedings of the Society for California Archaeology* 31:172–180.

Rogers, Malcolm J.

- 1945 An Outline of Yuman Prehistory. *Southwestern Journal of Anthropology* 1:167–198.